

# El Pombero

Season 3, episode 12

Beatriz vive en Paraguay. No vive en la ciudad. Beatriz vive muy lejos de la ciudad. Ella vive en el campo. Beatriz vive en el campo con su esposo. El esposo de Beatriz se llama Ramón.

Beatriz y Ramón tienen un rancho en el campo. Es un rancho pequeño. En el rancho, tienen vacas. No tienen muchas vacas porque no tienen un rancho grande.

A veces, hay problemas en el rancho. A veces hay problemas de dinero. A veces, hay problemas con las vacas. A veces, hay problemas con el Pombero.

El Pombero es un hombre mítico. Es pequeño con mucho pelo. Tiene pelo en las manos. Tiene pelo en los pies. Tiene pelo en todo su cuerpo. El Pombero también es muy bajo. No es alto. Unas personas dicen que el Pombero es muy feo. El Pombero vive en el campo. No vive en la ciudad. El Pombero sale en la noche. No le gusta el día. Cuando sale por la noche, silba. Le gusta silbar. Le gusta imitar los pájaros.

El Pombero es muy travieso. Él causa muchos problemas para los rancheros. El Pombero abre puertas de los corrales de animales y los animales escapan. El Pombero abre ventanas en la casa, entonces hace mucho frío en la casa. El Pombero imita animales como el lobo y causa terror. El Pombero toca a personas y causa escalofríos.

Ramón no cree que el Pombero exista. Ramón cree que el Pombero es una criatura de fantasía. Pero Beatriz sí cree que el Pombero existe. Ella cree que el Pombero es muy travieso y que causa problemas. Beatriz cree que el Pombero causa problemas para su familia en su rancho.

Beatriz habla con otras personas en el pueblo. Las personas en el pueblo dicen que el Pombero necesita regalos. Las personas dicen que Beatriz necesita poner regalos afuera para el Pombero. Cuando el Pombero recibe regalos, no causa problemas. El Pombero prefiere recibir cigarillos, miel o alcohol. Unas personas dicen que cuando el Pombero recibe regalos por treinta (30) días, hace cosas buenas para el rancho, en vez de causar problemas.

Beatriz cree que el Pombero es real. Ella quiere menos problemas en el rancho. Entonces, Beatriz compra miel para regalar al Pombero. Ella cree que dar el regalo de miel al Pombero puede ayudar con los problemas en el rancho.

En la casa, Beatriz pone la miel afuera de la casa para el Pombero. Ramón mira la miel. Él está enojado y habla con Beatriz.

—¿Por qué hay miel aquí? ¡No tenemos dinero para comprar miel!

—No toques la miel. Es para el Pombero —Beatriz responde con una voz baja.

—¿El Pombero? ¡El Pombero! —Ramón grita—. ¡El Pombero no existe! El Pombero no es real.

Beatriz tiene miedo. Ella tiene miedo porque al Pombero, no le gusta cuando personas gritan su nombre. Beatriz tiene miedo de las acciones posibles del Pombero.

Ramón toma la miel y entra a la casa. Beatriz mira las montañas y el bosque. Beatriz escucha un silbato. Ella cree que es el silbato del Pombero. De repente, Beatriz tiene un escalofrío. Ella cierra la puerta y entra a la casa también.

Beatriz y Ramón se sientan y comen la cena. Es una cena pequeña de sopa, pero la sopa está rica y ellos comen todo. Después de comer, Beatriz cierra todas las ventanas y todas las puertas en la casa. Ella prepara un fuego, porque hace un poco de frío. Entonces, Beatriz y Ramón se van a la cama.

Ramón se duerme inmediatamente. Pero Beatriz no puede dormir. Ella tiene miedo. Ella cree que escucha el silbato del Pombero y tiene miedo.

De repente, una ventana en la casa se abre. Beatriz salta de la cama. Ella escucha el silbato del Pombero y tiene miedo. Beatriz grita. Ramón se despierta.

—¿Qué es tu problema, mujer? —Ramón le pregunta a Beatriz.

—¡Es él! —responde Beatriz. Ella tiene miedo decir el nombre del Pombero.

—No es el Pombero. Simplemente es el viento —Ramón dice. Él camina a la ventana y la cierra.

Ramón y Beatriz regresan a la cama. Ramón se duerme, pero Beatriz no puede dormir. Ella todavía tiene mucho miedo.

De repente, hay un sonido fuerte afuera. Beatriz corre a la ventana. Desde la ventana, Beatriz mira el corral de vacas. Pero hay un problema. ¡Las vacas no están en el corral! ¡Las vacas se escapan! Beatriz grita. Ramón se despierta.

—¿Qué es el problema ahora? —Ramón le pregunta a Beatriz.

—¡Las vacas se escapan! —responde Beatriz—. Se escapan porque ÉL rompió la puerta.

Ramón no cree que el Pombero es el problema - cree que la puerta del corral es el problema. Es una puerta vieja. Entonces Ramón se pone las botas y va afuera. Cuando está afuera, escucha el aullido de un lobo. Ahora Ramón tiene un poco de miedo. Los lobos son terribles para los ranchos. Ramón no tiene muchas vacas y no quiere que un lobo coma sus vacas.

Ramón corre a las vacas. Trabaja mucho para poner las vacas otra vez en el corral. Mientras Ramón trabaja con las vacas, escucha el aullido del lobo. Ramón tiene miedo de los lobos, entonces Ramón trabaja muy rápidamente.

Por fin, todas las vacas están en el corral. Ramón cierra la puerta y chequea todo. De repente, Ramón escucha el aullido del lobo y tiene mucho miedo. Ramón corre a la casa porque no quiere tener problemas con el lobo.

Ramón simplemente quiere entrar a la casa y dormir. Pero cuando Ramón llega a la casa, no puede entrar. No puede entrar porque hay una figura enfrente de la casa. La figura es pequeña y tiene mucho pelo.

—¡Beatriz, ayúdame! —Ramón grita—. ¡Hay un lobo!

Beatriz abre la puerta para ayudar a Ramón, pero Beatriz no ve un lobo - ¡ella ve el Pombero!

Beatriz tiene mucho miedo. El Pombero se ríe. Entonces camina a Ramón. El Pombero toca a Ramón y Ramón empieza a temblar. Tiembla mucho. También tiene mucho frío.

El Pombero silba y desaparece en el bosque. Beatriz corre a Ramón y ellos entran a la casa. Beatriz prepara té muy caliente para Ramón. Ella hace un fuego grande. Ella pone mantas y suéteres en Ramón, pero él todavía tiembla con el frío.

La próxima noche, Beatriz pone miel afuera para el Pombero. Ramón no dice nada. En la mañana, la miel no está y Ramón no tiembla más. Beatriz pone miel para el Pombero por treinta (30) días. Después de los treinta días, Ramón está perfectamente bien. Las vacas están perfectamente bien. Todo el rancho está perfectamente bien.

Beatriz continúa a dar regalos al Pombero. A veces es miel, a veces cigarillos y, en ocasiones especiales, un poco de licor. Ahora el rancho no tiene problemas. El rancho es muy próspero. Beatriz cree que con los regalos ellos reciben la ayuda del Pombero y no sus actos traviesos. Y Ramón, pues, Ramón cree en el Pombero también.



You can find this and more stories at [smalltownspanishteacher.com](http://smalltownspanishteacher.com) This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.